

Una sociedad 'correcta'



Patrick Quanten – mayo 2021

Traducción: seryactuar.org

Una sociedad 'correcta'

Patrick Quanten – mayo 2021

La humanidad, —y con ella sus estructuras—, evoluciona y se desarrolla. Hemos pasado de ser un grupo de individuos bárbaros y toscos, a una "unión" sofisticada, pulida y bien organizada. Durante este recorrido desde nuestros primitivos inicios, hemos reconocido que no toda la humanidad ha sido capaz de seguir nuestro *genial* ejemplo, lo que nos ha llevado a identificar la diferencia llamándonos a nosotros mismos '*el primer mundo*', y al resto '*el tercer mundo*'. No se menciona quién pertenece al "segundo mundo", lo que parece indicar simplemente una gran división entre los dos mundos existentes. Todo lo que es bueno y adecuado en una sociedad lo podemos encontrar en la forma en que nos comportamos e interactuamos *entre nosotros*. Éste es el modelo, el estándar, tal y como lo hemos establecido nosotros mismos, y tal y como se ha exportado a todo el mundo.



Todo lo que hace nuestra sociedad es por 'las razones correctas', y todo lo que hacen los demás es destructivo y bárbaramente inhumano. Nosotros luchamos en guerras "justas", mientras que otros se dedican simplemente al terrorismo y a comportamientos inspirados en la codicia. En nuestra sofisticada sociedad sólo cuenta 'el bien del pueblo'. El pueblo determina *quién* y *cómo* se le gobierna [nuestra [democracia](#)]. Ninguna organización tiene el control total. Se tienen en cuenta las necesidades de todos y, hasta donde es razonable, se satisfacen. Los demás, incluso los que pretenden ser una sociedad moderna y refinada, no son *tan* honestos, *tan* altruistas, *tan* solidarios, *tan* despreocupados y *tan* preocupados por la gente como somos nosotros, porque nosotros *inventamos* este tipo de sociedad, así que nosotros ponemos las reglas y juzgamos. Si decimos que *somos los mejores*, simplemente... *es que lo somos*.

Dejando de lado la retórica y examinando las acciones simples, resulta difícil ver alguna diferencia entre nuestro comportamiento como sociedad y el de otras sociedades basadas en creencias religiosas, culturas o tradiciones diferentes. Entonces parece que el comportamiento y la actitud hacia el mundo exterior, hacia otros grupos de personas, es prácticamente *el mismo en todas partes*.

- Una sociedad sofisticada va a la guerra para proteger sus "intereses", *como hace cualquier otra sociedad*.
- Una sociedad sofisticada le rasca la espalda a sus amigos y aliados, *al igual que cualquier otra sociedad*.
- Una sociedad sofisticada castiga a sus propios ciudadanos por no cumplir las leyes de la sociedad, *igual que hace cualquier otra sociedad*.

Cuando echamos un vistazo al surgimiento de un país vemos como, en primer lugar, las pocas personas que se consideran *con derecho* a gobernar a otras, dentro de un determinado territorio, se ocupan de formular un conjunto de normas básicas, a las que llaman "*la constitución*". **Una constitución es, ante todo, un conjunto de normas y principios que especifican cómo debe gobernarse un país, cómo se distribuye y controla el poder, y qué derechos poseen los ciudadanos.** En otras palabras, la constitución de un país es un documento acordado entre un número limitado de personas que se han otorgado el derecho de decidir esto para todos los demás que viven dentro de las líneas que ellos mismos han dibujado en un mapa. En este documento se establecen *las reglas del poder*. Quién puede "gobernar", y sobre qué base. Para que esto parezca aceptable para todos los ciudadanos, ellos, los autoproclamados gobernantes, están "dando" a los ciudadanos ciertos derechos.



¿Hay alguien que se pregunte: "¿Quién les ha otorgado el derecho de negarme o darme algún derecho?"

El fundamento mismo de toda sociedad, sin importar el terreno en el que se asiente, o los principios a los que se adhiera, es 'recluir' a sus ciudadanos. Los ciudadanos no han pedido ser gobernados por esta mafia. No se les ha preguntado si quieren estar unidos, ni cómo. No se les ha consultado sobre ninguna de las leyes a las que ahora están sometidos. Todo esto se ha hecho *en su nombre* y sólo *por su propio bien*.

Nuestras sofisticadas sociedades del primer mundo han sido creadas exactamente con el mismo patrón, sin ninguna aportación o consulta a los ciudadanos. Sin embargo, nosotros estamos convencidos de que estas sociedades son mucho mejores, más progresistas, más humanas, que cualquier otra estructura de país en cualquier parte del mundo. Incluso nos aseguramos de que el resto del mundo se esfuerce por aplicar nuestros puntos de vista para ser "mejores", para ser más humanitarios, para elevarse por encima de la suciedad de la tierra, por encima de la escoria de la humanidad. Aparentemente, sólo hay una forma de *salir* de la Edad Media, y es la que nosotros mostramos al mundo. Nosotros inventamos la palabra 'sofisticación', por lo que somos dueños de su significado y representamos su realidad.

Así que toda sociedad comienza con un conjunto de normas básicas, a las que denominamos **derecho constitucional**. Esto otorga el poder dentro del país a un grupo muy específico de personas, que luego pueden decidir qué hacer. No existe ningún país en este mundo que, tras su creación, siga existiendo *simplemente* con la ley constitucional. Muy pronto, se ponen en marcha nuevas leyes, llamadas a resolver problemas internos, y a aclarar cuál es la postura del país en determinadas cuestiones. Una vez más, **las leyes no las presentan los ciudadanos de a pie. Las leyes las "hacen" los legisladores**. La definición de legislador es la de una persona que elabora y aprueba proyectos de ley, estatutos y otros reglamentos. ¿Quiénes son estas personas? ¿Quién las nombra? ¿Quién les da su cometido? Ni tú ni yo, sino la gente que dirige el país, la gente que dirige nuestras vidas. Entonces, ¿quién necesita estas nuevas leyes? **Ellos** las necesitan. Ni tú ni yo no las hemos pedido, y tampoco las hemos creado. Es el gobierno, la gente 'en el poder', la que necesita nuevas leyes. ¿Para qué? Para restringir el movimiento de la gente, para limitar y dirigir sus vidas hacia donde el gobierno *quiere que vayan*.

Si se ha impuesto una constitución sobre los ciudadanos de una determinada zona, sin que ellos hayan participado en su redacción, entonces las nuevas leyes que se van implantando, elaboradas por los responsables del país, también son impuestas sobre los ciudadanos sin que se tenga en cuenta su opinión. Cuantas más leyes se producen, mayor es el control sobre las acciones de la población. Si no hubiera leyes sobre *cómo* hay que construir una casa, todo el mundo podría construir la casa que se adaptase a sus necesidades, a su gusto y a su situación económica. El resultado es que todo el mundo podría tener una casa en la que vivir.

- Cuando se introducen *leyes sobre la vivienda*, se elimina el derecho de una persona a construir su propia casa.
- Cuando se introduce una *norma sobre la calidad del agua potable*, se elimina el derecho de una persona a tener su propia agua potable.
- Cuando se introducen *leyes sobre cuándo, dónde y cómo comerciar*, se elimina el derecho de una persona a hacer negocios.

Toda ley introducida por hombres así puede ser 'vendida' al público a través de la propaganda adecuada:

- Los militares presentes en nuestras calles *están* para protegernos, no para vigilarnos o intimidarnos.
- La introducción de los préstamos bancarios es para darnos una ventaja en la vida, no para atraparnos en una trampa de pobreza.
- Instaurar un confinamiento nacional, y 'encarcelar' a cada ciudadano de a pie en su propia casa, se hace para *protegernos* de un enemigo invisible, no para destruir la economía de la clase media y reestructurar toda la sociedad.

De hecho, actualmente estamos introduciendo tantas nuevas normas y regulaciones, y a un ritmo tan rápido, que no les da tiempo suficiente para *traducirlas* todas en leyes. De ahí que los gobiernos introduzcan normas que, en su opinión, merecen el mismo estatus que tienen las leyes, pero como éstas no

son *verdaderas* leyes no se puede perseguir a nadie por infringirlas. El tribunal debe hacer que se cumpla la ley pero, dado que *no son* leyes, no puede proporcionar ningún respaldo.

Los gobiernos encuentran otras formas de garantizar la aplicación de sus normas. ¡Las multas!

Cuando aparentemente un ciudadano no hace caso a la facción gobernante, e incumple una norma establecida por el gobierno, será multado por ello. Esto dará lugar a un castigo, decidido y aplicado por el gobierno.

- ¿Olvidaste rellenar el documento correcto? **Multa.**
- ¿Te has retrasado en el pago? **Multa.**
- ¿No cumples alguna norma social aplicada por el gobierno? **Multa.**



El gobierno no sólo se asegura de que la gente cumpla las normas, amenazándola constantemente, sino que al mismo tiempo aumenta sus ingresos de forma espectacular. No hay necesidad de aumentar los impuestos ya que estamos multando a todo el mundo, al menos una vez al día, por infringir alguna de nuestras estúpidas normas. Las multas no son el resultado de un veredicto de culpabilidad por parte de un tribunal, en el que ambas partes pueden opinar y presentar argumentos. No, las multas pueden ser aplicadas, y lo serán, directamente por cualquier funcionario del Estado, ya que las normas son muy claras y, por lo tanto, se trata de un caso abierto. **Culpable de los cargos. A pagar de inmediato.** Este régimen opresivo se ha convertido en la corriente principal de nuestra sofisticada sociedad.

Las multas, y el temor a ser multados, garantizan el cumplimiento y la obediencia de los ciudadanos. Ganarse la vida ya resulta suficientemente difícil, así que uno intenta desesperadamente que no le multen. Para no ser multado debe ser un ciudadano "correcto". Una sociedad "correcta" es una sociedad basada en multar a la población por casi todo. Esto lleva a la confusión y al miedo. Introducir nuevas normas todos los días, cambiar las normas existentes a diario, garantiza que la población esté desconcertada, discuta y se pelee por quién tiene razón y quién no. Y todavía es mejor si se puede organizar para que ni siquiera los poderes que hacen cumplir las leyes y las normas —la policía, el ejército, y la administración pública— sepan cuáles son las normas, y cómo deben aplicarse. Entonces un individuo será multado y otro no. Reina la confusión, y la gente se peleará entre sí por lo que puede percibir como *injusticias*.

Cuantas más injusticias haya en la población, mayor será la división y menos problemas tendrán los gobiernos para controlar sus vidas. Lo único que se necesita son normas y más normas. Y con multas y más multas se conseguirá una sociedad viable, relativamente tranquila de cara al exterior y fácilmente manipulable.

Una sociedad tan correcta, tan fácil de gobernar, es un verdadero ejemplo de poder para el mundo. Cualquiera que desee tener y reforzar su control sobre otras personas aprenderá las lecciones que presentan aquí las modernas y sofisticadas sociedades democráticas del primer mundo, amantes de las personas. Es una clase magistral de control del poder. Encontrar nuevas formas de restringir la forma de vida de los ciudadanos, encontrar una narrativa plausible para convencerlos, aplicar fuertes multas por incumplimiento, es la nueva forma de gobernar sin tener que lidiar con la molesta oposición.

La gente está tan preocupada por no verse implicada en ninguna infracción, y por la posibilidad de ser multada, que está más que dispuesta a señalar con el dedo a cualquiera que sospeche que no se ajusta a las normas. Cuando la venta de algo se considera ilegal, al igual que la compra del mismo producto, de repente todo el mundo se vuelve culpable. Ahora es tu tarea como comprador, como cliente, asegurarte de que el producto es genuino, no falsificado.

Ahora la gente tendrá que *vigilar* a otras personas, a sus conciudadanos, y de repente ya no son "*iguales*". Cada ciudadano se considera a sí mismo como un *buen ciudadano*, pero al mismo tiempo está bajo el constante escrutinio de todos los demás. Uno acusará al otro, así que un gobierno ya no necesita una investigación policial para saber quién tiene razón y quién no. Si crea una norma según la cual



todos los acusados de 'algo' tienen que demostrar su inocencia, ya no necesita hacer nada más para 'mantener la paz', y hacer que se cumpla la ley. Simplemente se espera y se juzga si alguien ha podido **demostrar** su inocencia, si es que no, automáticamente se lo declara culpable y se lo multa. Eso sí que es una sociedad 'correcta'. Una corrección que se paga con multas, cuando se infringen las normas.

Pero correcto también significa:

- Libre de impurezas (*la calidad del agua es la correcta*)
- Caracterizado por la elegancia (*su vestuario era el correcto para la ocasión*)
- Minuciosamente preciso (*la proporción exacta*)
- Que es satisfactorio (*la celebración transcurrió de forma correcta*)
- De forma delicada (*se expresó con un lenguaje sumamente correcto*)
- La expresión de un acuerdo - "*¡Correcto, lo haremos así!*"

¿En qué tipo de sociedad "correcta" estamos viviendo?